



GESEMANI

*"Las llagas de nuestros hermanos que sufren,
nos despiertan. Una santidad con corazón"*



"El Amor no es amado"

Diciembre de 2020



LA GRAN NOTICIA. ¡¡¡LA VACUNA DE LA PANDEMIA!!!

El Evangelio de San Lucas nos cuenta como, no lejos de Belén, había unos pastores que pasaban la noche, cuidando por turnos de su rebaño, cuando se le presentó un ángel del Señor y éste les dijo: "No tengáis miedo, que os traigo una gran noticia, una gran alegría para todos: que hoy os ha nacido el Salvador, el Mesías, el Señor.

Realmente, fue una gran noticia lo que anunciaron los ángeles a los pastores, y, en ellos, a todos nosotros. ¡Por fin había llegado el esperado (y no es la vacuna del coronavirus), era el Salvador prometido por Dios!

Ya tenemos un Salvador. Porque Jesús es el que nos salva del pecado, que es la peor de las pandemias que existe en la vida. Nos salva del egoísmo, del odio, de las injusticias, de todo lo que hay de malo en el mundo. Nos hace libres de todo mal. Nos trae el Reino de dios, que es todo amor a los demás, paz y alegría. Nos da fuerzas para ser buenos, como el Padre Dios es bueno. Nos abre las puertas del cielo, para que seamos felices por toda la eternidad.

Ahora que llega Navidad es el momento de pedir a los Reyes Magos las gracias que más nos ayuden. El Consejo sigue rezando por todos y cada uno de los miembros de Getsemaní y pide para este nuevo año un mayor compromiso para cada uno de nosotros y menos miedos para una entrega verdadera. En estos tiempos de pandemia que vivimos, sin duda alguna y yo cada día estoy más convencido de ello, ¡Vale la pena luchar para que el bien reine en este mundo! Y en Getsemaní tenemos las armas, el descanso, las fuerzas y la ayuda necesaria para ello. Tenemos que renovar cada día el convencimiento de sabernos privilegiado por haber descubierto este camino, pues misteriosamente el Señor se ha fijado en nosotros para darnos a conocer la verdad.

Cierto que seguimos sin entender cosas, pero es de reconocer que antes no entendíamos nada y veíamos una realidad y una verdad muy turbia. Y me sale repetir una y otra vez "¿Como te pagaré todo el bien que me has hecho Señor?". Me siento en deuda, y meditando esto renacen en mi más gana de gastarme y desgastarme por mostrar a todos esta felicidad y dar a conocer al que ha pensado en mí y me ha querido desde toda la eternidad.

Ya ves si era y sigue siendo LA GRAN NOTICIA, aquella que trajeron los ángeles.

Agradecemos a Dios de todo corazón.

Así podréis decir con alegría y de verdad....

¡FELIZ NAVIDAD!

Juanjo Tebar

"OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ..." (Jer. 3, 15)

Queridos hermanos de Getsemaní:

Estamos ya casi en Navidad. En este tiempo el Cielo llueve con abundancia sobre la tierra; se derrama el Justo y brota la Salvación desde nuestros corazones, tan necesitados de su Ternura. El retiro de este mes lleva por lema: "Las llagas de nuestros hermanos que sufren, nos despiertan. Una santidad con corazón".

Todo se ilumina desde el misterio de la Encarnación del Verbo. Es muy importante contemplarlo y "discurrir lo que se ofreciere", como indica san Ignacio en los Ejercicios. El misterio de Getsemaní no solo está en el Huerto de los Olivos, sino en todos los "huertos" en los que Cristo sigue agonizando hoy.

El sudor de sangre de muchas personas puede despertarnos y conmovernos. Podemos estar muy dormidos, como los apóstoles, teniendo a Jesús a un tiro de piedra. Hay muchas personas que no están lejos de nosotros, para las que estamos muy dormidos. Quizá ni siquiera nos damos cuenta del sufrimiento que pueden estar viviendo, porque estamos envueltos en el sueño de nuestros pecados. Es la hora de las tinieblas, dijo Jesús. Y sigue siendo esa misma "hora", cada vez que nosotros nos dormimos.

Por eso, fieles a nuestra llamada, urge despertar. "Ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada, el día está cerca: dejemos, pues, las obras de las tinieblas y pongámonos las armas de la luz. Andemos como en pleno día: con dignidad" (Rom 13, 11b-13ª).

Las llagas de nuestros hermanos que sufren pueden ser un buen despertador, que el Corazón de Jesucristo nos regala por Navidad, si somos capaces de acercarnos a ellos. Jesús en Belén quiso experimentar la pobreza extrema de no tener donde nacer, quiso experimentar el rechazo de los suyos y el riesgo de una muerte violenta muy temprana. Todo lo vivió por ti y por mí. Y eso que vivió, lo sigue viviendo en las vidas de muchas personas. Por eso urge contemplar esta prolongación del misterio de la Encarnación en los "Getsemaní" de hoy. Los tenemos muy cerca. Solo hace falta acercarse con espíritu contemplativo.

Muchas veces nos preguntamos: ¿pero yo qué puedo hacer? Y con Jesús, ¿qué podían hacer los apóstoles? "Quedaos aquí y velad conmigo". Eso: quedarse y estar con Jesús; quedarse y estar con ese hermano o hermana, a su lado, ya es mucho. Sufrir con él o ella, compadecer, unirse a su vida y a su dolor, intentar bucear en ese corazón y tomar sobre sí lo que está viviendo.

Por eso el lema del retiro acaba diciendo: una santidad con corazón. A veces, detrás de una aparente gran espiritualidad, no hay corazón. Solo hay un barniz de fariseísmo y de hipocresía, que esconde una profunda indiferencia y dureza interior, que poco tiene que ver con el Corazón del Señor.

Les pasaba a los fariseos. No debemos escandalizarnos de que también nos pueda pasar a muchos cristianos hoy. Eran muy religiosos, muy observantes, muy exigentes con el cumplimiento de ciertas actividades religiosas, pero su interior se había alejado de Dios, casi sin darse cuenta. Juzgaban y despreciaban a los demás, que no eran como ellos y se encumbraban ante sí mismos, dando gracias a Dios por ser como eran. Pero Jesús les hacía ver que eran como sepulcros blanqueados, llenos de podredumbre en su interior. Eso nos tiene que hacer despertar siempre a nosotros y ponernos en estado de vigilancia interior.

El tiempo de Navidad es una gracia nueva y siempre es un tiempo de conversión. Cuanto más extraña nos parezca esta idea, tanto más necesitados estamos de ella. La Iglesia, nuestra Madre, lo dice muy claro en su liturgia: ¡Ven, Señor y sálvanos, ven Jesús, no tardes! Yo también se lo grito desde mi pobre corazón. ¡Ven Jesús y sálvame. Dame un corazón de carne y arranca de mi pecho el corazón de piedra. Pulverízalo con la Ternura y Misericordia del tuyo, Jesús!

Os deseo unas muy santas Navidades, vividas en familia y en Iglesia, nuestra segunda familia.

Con mi afecto y bendición en su Corazón.

Vuestro consiliario, José Anaya Serrano.



NUESTRO BUZÓN

Reflexiones sobre la Carta Apostólica Patris Corde (Con Corazón de Padre)

Con la Carta apostólica Patris corde, el Papa recuerda el 150 aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Universal y, con motivo de esta ocasión, desde el 8 de diciembre de 2020 y hasta el 8 de diciembre de 2021 se celebrará un año dedicado especialmente a él.

"CON CORAZÓN DE PADRE: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «el hijo de José»". El Papa Francisco comienza con estas incisivas palabras su, Patris Corde, publicada con motivo del 150 aniversario del decreto Quemadmodum Deus, con el que el Beato Pío IX declaró el 8 de diciembre de 1870 a San José, patrón de la Iglesia Católica. Y para celebrar dignamente el aniversario, el Santo Padre también ha anunciado un año jubilar especial en honor a San José.

En la carta Patris Corde, el Papa comparte "algunas reflexiones personales sobre la figura extraordinaria" de San José, reflexiones que la pandemia motiva aún más a difundirlas. La crisis generada por Covid-19 ha puesto de relieve, de hecho, que nuestras

vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia. Es decir, personas como San José, "el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y escondida", aunque el suyo fue "un protagonismo sin igual en la historia de la salvación".

A continuación, el Papa enumera los múltiples rasgos peculiares que hacen del esposo de la Virgen María un modelo de padre para la humanidad: padre amado, padre en la ternura, padre en la obediencia, padre en la acogida, padre en la valentía creativa, padre trabajador, padre en las sombras...

"El mundo necesita de padres", vuelve a afirmar el Pontífice, y de ahí esta especial referencia del Papa a la figura de San José, "Un padre que es consciente de que completa su acción educativa y de que vive plenamente su paternidad sólo cuando se ha hecho 'inútil', "y que "que siempre supo que el Niño no era suyo, sino que simplemente había sido confiado a su cuidado".

"En cierto sentido, todos nos encontramos en la condición de José: sombra del único Padre celestial, que «hace salir el sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos» (Mt 5,45); y sombra que sigue al Hijo".

En apoyo de la carta *Patris Corde*, el Santo Padre también promulgó un decreto para conceder el don de indulgencias especiales con motivo del Año de San José (8 de diciembre de 2020-2021) a todos los fieles que reciten "cualquier oración o acto de piedad en honor a San José, especialmente en las celebraciones del 19 de marzo y 1 de mayo, en la fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José, en el domingo de San José (según la tradición bizantina), el 19 de cada mes y miércoles, día dedicado a la memoria del Santo según la tradición latina". (Vatican News)

San José, ruega por nosotros.

FORMACIÓN

El Portal de Belén explicado por Benedicto XVI

El pesebre

Según relata el Evangelio de Lucas, Jesús nació en un pesebre porque no había sitio para él en la posada. «Esto debe hacernos pensar y remitirnos al cambio de valores que hay en la figura de Jesucristo, en su mensaje. Ya desde su nacimiento él no pertenece a ese ambiente que según el mundo es importante y poderoso. Y, sin embargo, precisamente este hombre irrelevante y sin poder se revela como el realmente Poderoso, como aquel de quien a fin de cuentas todo depende».

El ángel del Señor

Fue un ángel el que anunció a los pastores que había nacido Jesús. Según el relato de Lucas «en torno al ángel apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: "Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres en quien él se complace"».

El evangelista dice que los ángeles «hablan», sin embargo, él puntualiza que «para los cristianos estuvo claro desde el principio que el habla de los ángeles es un cantar, en el que se hace presente de modo palpable todo el esplendor de la gran alegría que ellos anuncian».

La mula y el buey

«el pesebre hace pensar en los animales, pues es allí donde comen» pero en el relato de los evangelios de Lucas y Mateo sobre el nacimiento de Jesús «no habla en este caso de animales». «La Iglesia -explica- ha leído con toda naturalidad el relato de la Navidad sobre el trasfondo de Isaías 1,3 y de este modo llegaron al pesebre el buey y el asno». En el Antiguo Testamento, el profeta Isaías dice: «Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo».

La tradición belenista recuerda además que fue San Francisco de Asís quien recuperó la mula y el buey en aquel primer Belén que montó en la Nochebuena de 1223 como símbolo del amor del nuevo pueblo de Israel (la Iglesia) que sí reconoce al Señor. Según los belenistas, «la presencia de la mula y el buey nos ayuda a entender que las expectativas de los profetas en el Antiguo Testamento se cumplen en Belén».

Los pastores

El relato de Lucas recuerda que «los primeros testigos del gran acontecimiento son pastores que velan». «Jesús nació fuera de la ciudad, en un ambiente en que por todas partes en sus alrededores había pastos a los que los pastores llevaban sus rebaños -explica-. Era normal por tanto que ellos, al estar más cerca del acontecimiento, fueran los primeros llamados al pesebre». Los pastores «representaban a las almas sencillas, los pobres, los predilectos del amor de Dios».

La estrella de Belén

Entre los años 7 y 6 antes de Cristo, que hoy se considera el momento verosímil del nacimiento de Jesús, se produjo una conjunción de los planetas Júpiter, Saturno y Marte en el signo zodiacal de Piscis. Según el astrónomo Johannes Kepler, a ese fenómeno,

reflejado también en «tablas cronológicas chinas» se añadió la aparición de una supernova creando un acontecimiento astronómico muy singular.

La paradoja de que Jesús haya nacido seis años antes de la «era cristiana» se debe a un error de cálculo del monje Dionisio el Pequeño, quien hizo en el siglo VI la conversión del calendario basado en la coronación del emperador Diocleciano a uno nuevo centrado en el nacimiento de Jesucristo.

Los Reyes Magos

Benedicto XVI recuerda una vez más que, como en el caso de la mula y el buey, la tradición ha ido enriqueciendo la figura de los Reyes Magos. En un principio, y según relata el Evangelio de Mateo, las personas que iban a adorar a Jesús eran Magos de Oriente.

Sin embargo, en el Salmo 72 y en el Libro del profeta Isaías en el Antiguo Testamento se menciona «a unos reyes que venían de Oriente y le traían regalos». «El pesebre es el cumplimiento del Antiguo Testamento y por eso se ha quedado como los Reyes Magos de Oriente», explica el profesor de Nuevo Testamento de la Universidad San Dámaso, Andrés García Serrano.

El Papa además señala que «los hombres de los que habla Mateo no eran únicamente astrónomos». Eran «sabios»; representaban «el dinamismo inherente a las religiones de ir más allá de sí mismas; un dinamismo que es la búsqueda del verdadero Dios». Para Benedicto XVI estos hombres son «precursores de los buscadores de la verdad propios de todos los tiempos».

También precisa que aunque «no pertenecían exactamente a la clase sacerdotal persa, tenían sin embargo un conocimiento religioso y filosófico que se había desarrollado y aún persistía en aquellos ambientes».

Los regalos

El Papa explica que «ante el niño regio, los Magos adoptan la proskýnesis, es decir, se postran ante él». De ahí se explican los dones que ofrecen los Magos. «No son dones prácticos, que en aquel momento tal vez hubieran sido útiles para la Sagrada Familia», dice Benedicto XVI en su libro.

Los dones son «un reconocimiento de la dignidad regia de aquel a quien se ofrecen». El oro (hacía referencia a la realeza de Jesús), el incienso (al Hijo de Dios) y la mirra (al misterio de su Pasión).



Intenciones del Papa

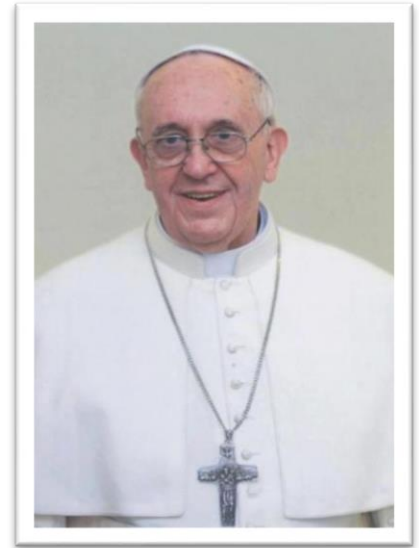
Mes de

General:

Recemos para que nuestra relación personal con Jesucristo se alimente de la Palabra de Dios y de una vida de oración.

CEE:

Por los sacerdotes, para que vivan siempre en fidelidad a la vocación recibida, y vean confortada su entrega a Dios y a la Iglesia por el amor y respeto de sus fieles.



No olvides...

✓ El Próximo retiro será el día 16 de Enero.



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ
<https://movimientoapostolicogetsemani.com/>
contacto@movimientoapostolicogetsemani.com

